

Texto: Hebreos 10:1-18
Tema: Hechos perfectos por Su sacrificio #1
Expositor: Pastor Eduardo Block
Iglesia Bíblica ELYON

Hebreos 10:1-18, “**1** Pues ya que la Ley sólo tiene la sombra de los bienes futuros y no la forma (imagen) misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que ellos ofrecen continuamente año tras año, hacer perfectos a los que se acercan. **2** De otra manera, ¿no habrían cesado de ofrecerse, ya que los adoradores, una vez purificados, no tendrían ya más conciencia de pecado? **3** Pero en esos sacrificios hay un recordatorio de pecados año tras año. **4** Porque es imposible que la sangre de toros y de machos cabríos quite los pecados. **5** Por lo cual, al entrar Cristo en el mundo, dice: “SACRIFICIO Y OFRENDA NO HAS QUERIDO, PERO UN CUERPO HAS PREPARADO PARA MI; **6** EN HOLOCAUSTOS Y sacrificios POR EL PECADO NO TE HAS COMPLACIDO. **7** ENTONCES DIJE: ‘AQUI ESTOY, YO HE VENIDO (EN EL ROLLO DEL LIBRO ESTA ESCRITO DE MI) PARA HACER, OH DIOS, TU VOLUNTAD.’” **8** Habiendo dicho anteriormente: “SACRIFICIOS Y OFRENDAS Y HOLOCAUSTOS, Y sacrificios POR EL PECADO NO HAS QUERIDO, NI en ellos TU TE HAS COMPLACIDO” (los cuales se ofrecen según la Ley), **9** entonces dijo: “HE AQUI, YO HE VENIDO PARA HACER TU VOLUNTAD.” El quita lo primero para establecer lo segundo. **10** Por esa voluntad hemos sido santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo ofrecida una vez para siempre. **11** Ciertamente todo sacerdote está de pie, día tras día, ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados. **12** Pero Cristo, habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados para siempre, SE SENTO A LA DIESTRA DE DIOS, **13** esperando de ahí en adelante HASTA QUE SUS ENEMIGOS SEAN PUESTOS POR ESTRADO DE SUS PIES. **14** Porque por una ofrenda El ha hecho perfectos para siempre a los que son santificados. **15** También el Espíritu Santo nos da testimonio. Porque después de haber dicho: **16** “ESTE ES EL PACTO QUE HARE CON ELLOS DESPUES DE AQUELLOS DIAS, DICE EL SEÑOR: PONDRE MIS LEYES EN SU CORAZON, Y EN SU MENTE LAS ESCRIBIRE,” añade: **17** “Y NUNCA MAS ME ACORDARE DE SUS PECADOS E INIQUIDADES.” **18** Ahora bien, donde hay perdón (remisión) de estas cosas, ya no hay ofrenda por el pecado.”¹(NBLA)

¹ por omisión todas las citas de (NBLA) Nueva Biblia de las Américas - antes (NBLH). Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy® (Spanish). © 2005 por The Lockman Foundation. Derechos Reservados, Version 1.1. www.NuevaBiblia.com

VERDAD PRINCIPAL: *La repetición de los sacrificios en el primer pacto manifestó su incapacidad para tratar definitivamente con el pecado. Solo por el único sacrificio de Jesucristo es que nuestros pecados son perdonados y somos perfeccionados en Él.*

Introducción

La segunda mitad de Hebreos 9 enseña que el único sacrificio de Cristo pone en vigor el nuevo pacto en Su sangre por el cual el pecado ha sido destruido y la salvación y herencia eterna asegurada para todos los que creen en Él.

Estos primeros versículos de Hebreos 10 nos dan un resumen de la enseñanza de la obra perfecta de Cristo.

I. En contraposición con los muchos sacrificios del primer pacto, el sacrificio de Cristo purifica y santifica de adentro para afuera. (Heb 10:1-10)

II. En contraposición con la incapacidad del primer pacto para perdonar el pecado y cambiar el corazón, el nuevo pacto en la sangre de Cristo hace todo esto. (Heb 10:15-18)

III. En contraposición con la obra repetida de los sacerdotes del primer pacto, al haber realizado Cristo Su único sacrificio, Él se sentó a la diestra del Padre habiendo perfeccionado a los santificados y esperando la sumisión completa de Sus enemigos. (Heb 10:11-14)

Conclusión

¡Con inmensa gratitud a Dios debemos meditar en como somos perdonados, perfeccionados y santificados por la única y perfecta obra de Jesucristo a nuestro favor!

DESARROLLO

Introducción

Esta mañana empezamos Hebreos 10. Vamos a tomar dos sermones para ver los primeros 18 versículos de este capítulo. En sí, hay mucha recapitulación de lo que ya hemos visto desde Hebreos 7 y así vamos a enfocarnos en lo que es, de cierta forma, nuevo.

El título de estos dos sermones es, “Hechos perfectos por Su sacrificio”.

Recordemos que los primeros versículos de Hebreos 9 enseñan que por la sangre perfecta de Cristo, que fue ofrecida a nuestro favor, tenemos redención eterna, entrada a la presencia de Dios y una consciencia purificada para poder servirle de corazón.

Luego, la segunda mitad de Hebreos 9 enseña que el único sacrificio de Cristo pone en vigor el nuevo pacto en Su sangre por el cual el pecado ha sido destruido y la salvación y herencia eterna asegurada para todos los que creen en Él.

De una forma real, estos primeros 18 versículos de Hebreos 10 nos dan un resumen de la obra perfecta de Cristo.

Tú puedes estar haciendo la pregunta, “¿otra vez escuchamos las mismas verdades? ¡Ya las hemos escuchado! ¡Qué continuemos con algo nuevo!

Pero les recuerdo que hay mucha repetición porque somos muy lentos para aprender.

Hebreos 5:11-12

Los animo a prestar mucha atención hoy porque a base de todo lo que estudiamos en estos capítulos el autor hace varias aplicaciones en el resto de esta carta.

Leamos Hebreos 10:1-18 para empezar.

VERDAD PRINCIPAL: La repetición de los sacrificios en el primer pacto manifestó su incapacidad para tratar definitivamente con el pecado. Solo por el único sacrificio de Jesucristo es que nuestros pecados son perdonados y somos perfeccionados en Él.

En estos sermones, entre otros recursos, estoy usando algo del material de los sermones del teólogo James White de su estudio de Hebreos que se encuentran en Sermonaudio.² También estaré usando la Nueva Biblia de las Américas.

I. En contraposición con los muchos sacrificios del primer pacto, el sacrificio de Cristo purifica y santifica de adentro para afuera. (Hebreos 10:1-10)

En este punto vamos a estar viendo los primeros 10 versículos de Hebreos 10. Como dije, mucho es una repetición de lo que ya hemos estudiado, pero también hay aspectos nuevos.

Hebreos 10:1a

“La ley” hace referencia a todo el sistema legal y sacrificial del primer pacto que Dios instituyó para que Su pueblo pudiera estar en paz con Él.

Esta ley, con todos sus sacrificios y ritos era solo la sombra de lo que venía. Tal como el tabernáculo terrenal era la sombra del tabernáculo verdadero, que es el celestial, así también toda la ley con sus ritos y sacrificios era la sombra de lo que venía.

Esta ley era la sombra de “los bienes futuros”. Se usa una frase similar en Hebreos 9:11a al decir, “Pero cuando Cristo apareció como Sumo Sacerdote de los bienes futuros, . . .”

¿Cuáles son estos bienes futuros? Es la misma respuesta que del Hebreos 9:11. Son las bendiciones que los creyentes ya participamos por lo que Cristo logró en su sacrificio. Son los beneficios que continuaremos disfrutando por toda la eternidad.

Son los bienes enumerados en Hebreos 8:10-12 y que se repiten en este los versículos a continuación en Hebreos 10.

1. El tener la ley escrita en la mente y el corazón de cada miembro.
2. El tener una relación íntima con Yahweh Dios.
3. El tener nuestros pecados perdonados.

² Dr. James White Sermons | SermonAudio.

https://www.sermonaudio.com/search.asp?subsetitem=Study+in+Hebrews&subsetcat=series&keyword=Dr._James_White&SpeakerOnly=true. Accedido 21 de diciembre de 2023.

Pero hay muchas otras bendiciones que se enumeran tanto en Hebreos como en otras partes.

4. La herencia eterna (Heb 9:15; Ef 1:7, 11-18).
5. El mundo entero (Rom 4:13).

Hebreos 10:1 continúa con la frase, “y no la forma misma de las cosas, . . .” ¿Cuál es esta “forma misma”? La forma misma es la realidad lograda por el sacrificio de Cristo en contraposición con lo que no podían lograr los sacrificios del primer pacto. Esto es lo que se explica en el resto de Hebreos 10:1.

Continúa Hebreos 10:1b, “. . . nunca puede, por los mismos sacrificios que ellos ofrecen continuamente año tras año, hacer perfectos a los que se acercan.”

La ley del primer pacto, con sus sacrificios y ritos, no podía hacer perfectos a los adoradores. Es decir, la ley no podía tratar definitivamente con su pecado de tal forma que pudieran haber dejado de ofrecer esos sacrificios. Los sacrificios “año tras año” se refieren primeramente a los sacrificios en el “día de expiación” anual, pero también incluían todos los sacrificios para la purificación del pueblo.

“La forma misma de las cosas” es traducida por “la imagen misma de las cosas” en la Reina Valera.³(RVR60). A diferencia de la ley, que no podía hacer perfectos a los que se acercaron, la forma misma, sí puede hacer perfectos a los que se acercan a Dios.

Para pasar a Hebreos 10:2 deseo hacer notar dos frases, una en versículo 1 y la otra en versículo 2. Al final de Hebreos 10:1 dice, “a los que se acercan” y en Hebreos 10:2 usa la frase, “los adoradores”. Una pregunta, ¿los sacrificios del primer pacto eran para toda persona que vivía en el mundo en ese entonces? ¿Eran para los egipcios o los babilonios? Creo que la respuesta es obvia. Los sacrificios no eran para esas personas de esas naciones paganas.

¿Qué tal de los israelitas? ¿Los sacrificios eran para todos los israelitas sin excepción? o ¿Había un grupo específico a favor del cual se ofrecían esos sacrificios? Estas dos frases que acabo de leer nos dan la respuesta. Se describe el grupo a favor del cual se ofrecían esos sacrificios con esas frases: “los que se acercan” y “los adoradores”. Si un israelita vivía en rebelión contra Yahweh su Dios y no participaba en el día de la expiación, esos sacrificios no eran para él.

³ REINA-VALERA 1960 (SPANISH), Santa Biblia, Reina-Valera Revisión de 1960 (RVR60), © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Version 2.2

Solo los que se acercaban a Dios con una actitud de humildad reconociendo la provisión misericordiosa de Dios en esos sacrificios beneficiaban de esos sacrificios.

Debemos entender que el único sacrificio de Cristo también es solo para los que “se acercan a Dios por medio de Él”.

Hebreos 7:19, 25

Tanto en el primer pacto, como en el nuevo pacto, solo los que se acercan a Dios son los que benefician del sacrificio.

Continuando con Hebreos 10:2. Vamos a leer de la mitad de Hebreos 10:1.

Hebreos 10:1b-2

El argumento es lo que hemos estado viendo en la enseñanza anterior. Si los sacrificios del primer pacto realmente pudieran haber purificado a los adoradores, habrían cesado de ofrecerlos. En ese caso no habría habido la necesidad de continuar con ellos porque los adoradores ya no habrían tenido “conciencia de pecado”. Es decir, el pecado de cada adorador ya habría sido tratado. Pero esos sacrificios no podían hacer perfectos a los que se acercaron a Dios. Esos sacrificios no podían purificarlos. Esos sacrificios no podían limpiar sus conciencias.

Para estas alturas de la exposición de Hebreos debemos estar anticipando lo que el sacrificio de Cristo logra. Por ejemplo, debemos anticipar que el autor va a decir algo como:

1. El sacrificio de Cristo nos perfecciona.
2. El sacrificio de Cristo nos purifica.
3. El sacrificio de Cristo nos limpia la conciencia.

Debemos anticipar eso porque los sacrificios del primer pacto no podían lograr eso y todo el desarrollo del autor es mostrar la infinita perfección de la obra de Cristo.

Hebreos 10:3-4 continúa la explicación.

El hecho de haber tenido que continuar ofreciendo los mismos sacrificios año tras año les indicaba a los adoradores que esa clase de sacrificio no servía para tratar definitivamente el pecado. En sí, estos versículos nos indican que, más bien, esos sacrificios servían como un recordatorio del pecado. Cada año, al hacer los mismos sacrificios, entraron en conciencia una y otra vez de su pecado y de que, hasta ese entonces, no se había ofrecido un sacrificio capaz de solucionar su problema de pecado

y limpiar su conciencia delante de Dios. La razón es que la sangre de animales no es poderosa para quitar el pecado.

El comentarista Kistemaker dice,

“Los sacrificios de animales consistían en un acto de sustitución, y nada más. Aunque Dios había instituido estas prácticas para que el hombre no tuviese que ofrecer su vida, las tales eran solamente sustituciones. Los escritores del Antiguo Testamento habían expresado el descontento de Dios con el sistema sacrificial. Ellos escriben que el significado de un sacrificio a Dios no se debe buscar en el animal ofrecido sino en que el corazón del adorador estuviese quebrantado y contrito (1 S. 15:22; Sal. 40:6; 50:8–10; 51:16–17; Is. 1:10–12; Jer. 7:21–23; Os. 6:6; Am. 5:21–23).

. . . El desea una vida de obediencia y dedicada a hacer su voluntad.”⁴

Isaías 1:10-17

Desde el principio, lo que Le agradaba a Dios era un corazón quebrantado por el pecado. Pregunto, ¿cuántas veces nos ponemos mal por el pecado que sufrimos a manos de otros mientras que pasamos ligeramente nuestro propio pecado? La verdad es que es nuestro pecado que nos debe afligir.

Volviendo a Hebreos 10:3-4 y la palabra, “recordatorio”. Esos sacrificios eran un “recordatorio” anual de pecado. Lo que es muy interesante de este versículo es hacer la pregunta, ¿cuándo se usa esta misma palabra en el Nuevo Testamento? Es cuando Jesús les instruye a Sus discípulos de cómo deben conmemorar Su muerte.

Lucas 22:19; 1 Corintios 11:24-25

¿Qué significa eso? Significa que, en el primer pacto, los sacrificios eran un recordatorio de su pecado y que no se había ofrecido un sacrificio capaz de quitar de una vez para siempre sus pecados. A diferencia de esos sacrificios, la cena del Señor es un recordatorio del único sacrificio de Jesucristo que quita el pecado y provee para el perdón, la reconciliación y una conciencia limpia delante de Dios.

Hebreos 10:5-7 nos ayuda a entender el contraste entre esos sacrificios anuales con la razón por la cual entró en el mundo Jesucristo.

⁴ Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1991), 321-322.

Estos versículos son una cita de Salmo 40:6-8.

Salmos 40:6-8, “**6** Sacrificio y ofrenda de cereal no has deseado; Me has abierto los oídos; Holocausto y ofrenda por el pecado no has pedido. **7** Entonces dije: “Aquí estoy; En el rollo del libro está escrito de mí; **8** Me deleito en hacer Tu voluntad, Dios mío; Tu ley está dentro de mi corazón.”

El contexto original es un contexto conforme a lo que leímos en Isaías 1. No es el sacrificio en si mismo que Le agrada a Dios. Lo que Le agrada a Dios es un corazón presto para hacer la justicia conforme a la ley de Dios.

También hay una diferencia importante en el original y en la cita. Esta diferencia es a base de la traducción al griego del Antiguo Testamento.

Hebreos 10:5 (y la Septuaginta) dice, “pero un cuerpo has preparado para mí”. Mientras que Salmo 40:6 dice, “me has abierto los oídos”. Obviamente es una gran diferencia y de lo que he visto, los eruditos no tienen una muy buena explicación del porque se había traducido de esa forma en la Septuaginta.

Pero al estudiar los dos en el contexto actual no dan un significado muy distinto. La frase, “abrir los oídos”, apunta a oír para entender y obedecer. La frase, “un cuerpo has preparado para mí” tanto en la traducción griega en Salmo 40 como en Hebreos 10 apunta a lo mismo. Esto es conforme a Isaías 50:5.

Isaías 50:5, “El Señor DIOS Me ha abierto el oído; Y no fui desobediente, Ni me volví atrás.”

Me explico, en el Salmo, David está enfatizando la obediencia a Dios de corazón. Está obediencia es con oídos abiertos para escuchar y un cuerpo dispuesto para obedecer. Tal obediencia Le agrada a Dios infinitamente más que solo participar en los sacrificios de forma mecánica y externa. El autor de Hebreos enfatiza la obediencia de Cristo en usar el cuerpo que Dios Padre Le dio para hacer toda la voluntad del Padre en ofrecerse como el sacrificio perfecto.

Volviendo a pensar solo en el contexto de Hebreos 10 y las palabras citadas.

Hebreos 10:5-7

El comentarista Kistemaker dice,

“El escritor de Hebreos introduce una cita de un salmo que proviene de David. Sin embargo, el escritor le da carácter mesiánico a dicha cita poniéndola en los labios de Cristo. Nótese el énfasis que el escritor pone en el hecho de que es Cristo al que habla: “[él] dijo” (10:5), “entonces yo dije” (10:7), “Primero, él dice” (10:8), y “entonces él dijo” (10:9). Con esta cita el escritor fundamenta su enseñanza en las Escrituras del Antiguo Testamento. En esta cita Cristo dice que él se ofrece para hacer la voluntad de Dios. Y ese es el significado esencial del verdadero sacrificio.”⁵

En Hebreos 10, el autor pone estas palabras en la boca de Jesús. Tal como dice, no son los sacrificios y ofrendas, ni los holocaustos que Le agradan a Dios. Lo que Le agrada a Dios es la obediencia de corazón a Su voluntad. Por eso, Dios Padre Le preparó un cuerpo para el Hijo, para que, al entrar en el mundo, hiciera perfectamente la voluntad del Padre, tanto en Su vida perfecta como en Su sacrificio expiatorio. Eso es lo que el Hijo hizo.

Hebreos 10:7 dice, “en el rollo del libro está escrito de mí”. Al pensar en, “en el rollo del libro está escrito de mí”, el primer pasaje que vino a mi mente fue Isaías 53.

Isaías 53:5-6, 11

Este pasaje es muy relevante pero cuando David escribió el Salmo 40, Isaías todavía no había sido escrito.

Lo más probable es que está haciendo referencia a lo que había escrito Moises en los primeros cinco libros del Antiguo Testamento. En esos libros hay alusiones y profecías directas del profeta que iba a venir. Por ejemplo, el Deuteronomio 18:15.

Volviendo a Hebreos 10:5-7 y resumiendo todo.

A final de cuentas, ¿qué es lo que Le agradó a Dios con el cuerpo que Le preparó para Cristo? Fue que el Cristo obedeciera la voluntad del Padre en ofrecer Su cuerpo como el sacrificio perfecto y final para quitar definitivamente el pecado. Aunque en sí mismos los sacrificios no Le agradaban a Dios, el sacrificio perfecto de Cristo, sí, Le agradó a Dios Padre.

Esto es lo que veremos en los próximos versículos (Hebreos 10:8-10).

⁵ Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1991), 323.

Hebreos 10:8-10

Hebreos 10:8 nos vuelve a repetir la misma verdad de los versículos anteriores. No era que Yahweh se complacía meramente en los sacrificios por lo externo de esos sacrificios. El autor de Hebreos agrega que eso fue la verdad aunque esos mismos sacrificios se ofrecían según la ley que Yahweh mismo había dado. El autor va profundizando la verdad de que la obediencia de corazón es lo que Le agrada.

Esta clase de obediencia es precisamente lo que les faltaba a los israelitas a lo largo de la historia. Tristemente, esta clase de obediencia es lo que muchas veces nos falta a nosotros. Muchas veces no obedecemos a Dios, y aun cuando Lo obedecemos, “nos sometemos” a Él de mala gana porque de alguna forma nos vemos obligados a hacerlo. Esta es la verdad de nuestros hijos en la obediencia a nosotros sus padres. Esta es la verdad de las esposas hacia sus esposos. Esta es la verdad de los hermanos hacia los ancianos de la iglesia. Con todo, muchas veces esta es la verdad de nosotros hacia Dios.

PERO, no fue así de parte de nuestro Mesías, Jesucristo. ¿Qué dice Hebreos 10:9?

Hebreos 10:9

Jesucristo vino a la tierra para obedecer toda la voluntad de Su Padre de corazón. En sí, logró hacerlo en toda Su vida. Toda Su vida de obediencia Él la vivía en el poder del Espíritu y bajo la dirección del Padre.

Esta vida de obediencia culminó en dar Su vida en la cruz a nuestro favor pagando el precio de nuestra desobediencia.

Lucas 22:41-42; Hebreos 5:7-10

Lo increíble de Su vida de obediencia es que continuó adelante sabiendo el gran sufrimiento por el cual iba a pasar. ¿Cuántos de nosotros continuaríamos si supiéramos con anticipación lo que íbamos a sufrir? Atrevo a decir que nos sería muy difícil. Pero Jesucristo vino a la tierra y continuó Su vida de obediencia de corazón a pesar de saber todo eso.

Hebreos 12:2

Jesús miró la cruz y entendió el sufrimiento por el cual iba a pasar. Este sufrimiento no solo era físico, sino también era el sufrimiento de tomar sobre sí el pecado de todo Su

pueblo. Entendiendo todo esto, Él fue obediente hasta la muerte de la cruz, el cual era la voluntad del Padre. Tal como estos pasajes y Hebreos 10:9 nos dicen.

Continuando con la segunda parte de Hebreos 10:9 y el versículo 10.

¿Qué es lo que quitó? Él quitó la necesidad de continuar con los sacrificios del primer pacto, los sacrificios que Yahweh Dios había mandado pero que apuntaban al sacrificio perfecto de Jesucristo.

¿Qué es lo que estableció? Él estableció el nuevo pacto que era el cumplimiento del primer pacto conforme a la voluntad perfecta de Dios Padre.

Recordemos que en el primer pacto no había el perdón real del pecado, no había una consciencia realmente libre, no había la potestad para perfeccionar a los adoradores. Pero en el nuevo pacto, conforme a la voluntad de Dios, los adoradores realmente son santificados y apartados para Dios.

Eso es lo que dice Hebreos 10:10.

Los creyentes verdaderos somos santificados mediante el sacrificio del cuerpo de Jesucristo. Hay varias verdades aquí. Primero, debemos recordar que Hebreos 10:5 dice, “pero un cuerpo has preparado para mí”. Dios Padre Le preparó el cuerpo de Jesús para que Él lo usara en perfecta obediencia hasta pasar por la muerte. Este cuerpo de Jesucristo fue ofrecido en sacrificio para proveer por el perdón de nuestros pecados y para santificarnos.

Recordemos que en el primer pacto se derramaba la sangre de animales para que fuera rociada sobre el tabernáculo, sus utensilios y el pueblo para así santificarlos. Ya no eran de “lo común”, sino que habían sido apartados para Dios. Eso es un resumen de la santificación en el primer pacto.

¿Qué es esta santificación para nosotros? En este contexto, la santificación quiere decir ser separado del mundo y apartado para Dios. Es la santificación de ser apartados del mundo para pertenecer exclusivamente a Yahweh Dios para amarle, adorarle y servirle de corazón. Es ya no formar parte de la gente común que es entregada a sus propios placeres. Más bien, es llegar a ser algo muy especial para Dios. Significa que ya no nos pertenecemos a nosotros mismos, sino que Le pertenecemos a Dios para Su posesión exclusiva.

1 Pedro 2:9, “**9** Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anuncien las virtudes de Aquél que los llamó de las tinieblas a Su luz admirable. **10** Ustedes en otro tiempo no eran

pueblo, pero ahora son el pueblo de Dios; no habían recibido misericordia, pero ahora han recibido misericordia.”

Esta santificación tiene su base en nuestra purificación que fue efectuada por el sacrificio del cuerpo de Jesucristo. Solo por medio de Él llegamos a ser limpios delante de Dios de tal forma que podamos entrar Su presencia. Recordemos que nada impuro ni común entra la eterna presencia de Dios. Solo lo que ha sido limpiado, purificado y santificado puede entrar Su presencia. Eso es lo que nos ha pasado a nosotros por medio del único perfecto sacrificio de Jesucristo.

Hebreos 10:10 repite que este sacrificio fue, “una vez para siempre”. No hay necesidad de repetirlo porque resulta en la santificación perfecta de todos por los cuales fue ofrecido.

Para recapitular los contrastes en estos primeros 10 versículos de Hebreos 10.

1. Los sacrificios del primer pacto eran un recordatorio anual del pecado mientras que la cena del Señor es un recordatorio del único perfecto sacrificio que quita definitivamente el pecado.
2. Dios no se complació en los sacrificios y ofrendas del primer pacto porque mayormente el pueblo no los hacía de corazón. También esos sacrificios no eran los perfectos que podían quitar el pecado. Pero, Jesucristo vino en el cuerpo preparado para Él para realizar toda la voluntad del Padre hasta dar Su cuerpo como el sacrificio perfecto.
3. Los sacrificios del primer pacto no podían santificar de adentro para fuera mientras que el perfecto sacrificio de Jesucristo a base de Su vida de perfecta obediencia, santifica completamente a Su pueblo.

II. En contraposición con la incapacidad del primer pacto para perdonar el pecado y cambiar el corazón, el nuevo pacto en la sangre de Cristo hace todo esto.

(la siguiente prédica)

III. En contraposición con la obra repetida de los sacerdotes del primer pacto, al haber realizado Cristo Su único sacrificio, Él se sentó a la diestra del Padre habiendo perfeccionado a los santificados y esperando la sumisión completa de Sus enemigos.

(la siguiente prédica)

Conclusión

VERDAD PRINCIPAL: La repetición de los sacrificios en el primer pacto manifestó su incapacidad para tratar definitivamente con el pecado. Solo por el único sacrificio de Jesucristo es que nuestros pecados son perdonados y somos perfeccionados en Él.

Con inmensa gratitud a Dios debemos meditar en cómo somos perdonados, perfeccionados y santificados por la única y perfecta obra de Jesucristo a nuestro favor.

Terminamos con Hebreos 10:1-18.